

Innovación e inversión, lo que más hace retroceder a Colombia en transición energética

En el ranking del Foro Económico Mundial, el país pasó de la casilla 29 que ocupaba en el 2021 a la 39 este año, entre 120 naciones de todo el mundo.

El Foro Económico Mundial (WEF) publicó una nueva edición de su Índice de Transición Energética (ETI), que evalúa los avances que han tenido 120 países alrededor del mundo, incluida Colombia.

Respecto al ranking publicado en el 2021, Suecia sigue siendo el país mejor posicionado en transición energética. Después aparecen Dinamarca, Noruega, Finlandia y Suiza para completar el Top 5.

Este estudio mide la eficacia de los sistemas energéticos nacionales y la preparación de cada país hacia energías más limpias. “Si bien ha habido un amplio progreso en energía limpia y sostenible, existen desafíos emergentes para la equidad de la transición, debido a que países ha cambiado su enfoque hacia la seguridad energética”, destacó el WEF.

En los últimos años, Colombia ha venido registrando un retroceso en transición energética. Mientras que en el 2020 ocupó la posición 25 en este índice, en el 2021 cayó a la casilla 29 y este año está ocupando el puesto 39. Ahora es el sexto país de América Latina y el Caribe en transición energética, superado por Brasil, Uruguay, Costa Rica, Chile y Paraguay. Hace tres años Colombia ocupaba el segundo lugar.

Su calificación total en el ETI fue de 60,5, inferior al 66 que obtuvo en el ranking de 2021. Los puntajes más bajos fueron en innovación (25,8), infraestructura (47,6) y finanzas e inversiones (49,4).

Aunque en regulación y compromiso político obtuvo una calificación de 65,2, se destaca que en estabilidad de la política obtuvo 3,58 en un rango de uno a siete. El puntaje más alto en lo recibió en educación y capital humano, con 72,5.

En cuanto al rendimiento del sistema, que hace referencia a las características y funcionamiento del sistema energético de cada país, Colombia obtuvo un puntaje de 55,8 para equidad, 68,4 en seguridad y 72,5 en sostenibilidad.

De acuerdo con SER Colombia, el descenso de Colombia en este ranking se pudo dar porque las métricas de evaluación cambiaron del 2021 al 2023 y se incluyó innovación, la cual fue el puntaje más bajo para el

ÍNDICE DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA 2023

Posición	País	Puntaje 2023	Rendimiento del sistema	Preparación para la transición
1	Suecia	78,5	81,0	74,8
2	Dinamarca	76,1	73,7	79,8
3	Noruega	73,7	77,3	68,3
4	Finlandia	72,8	68,9	78,6
5	Suiza	72,4	75,7	67,4
6	Islandia	70,6	73,9	65,6
7	Francia	70,6	73,3	66,5
8	Austria	69,3	69,2	69,5
9	Países Bajos	68,8	65,7	73,5
10	Estonia	68,2	74,2	59,2
11	Alemania	67,5	64,6	71,9
12	Estados Unidos	66,3	68,4	63,2
13	Reino Unido	66,2	67,7	64,0
14	Brasil	65,9	68,9	61,3
15	Portugal	65,8	66,7	64,5
16	España	65,0	65,1	64,7
17	China	64,9	65,0	64,8
18	Hungría	64,3	68,8	57,5
19	Canadá	64,2	66,7	60,3
20	Luxemburgo	64,2	61,5	68,2
21	Albania	63,7	71,6	51,8
22	Nueva Zelanda	63,7	68,2	56,9
23	Uruguay	63,6	71,5	51,8
24	Australia	63,6	63,1	64,3
25	Costa Rica	63,5	74,5	46,9
26	Letonia	63,4	69,0	55,1
27	Japón	63,3	63,7	62,9
28	Israel	62,7	67,3	55,7
29	Eslovenia	62,6	68,0	54,4
30	Chile	62,5	63,4	61,3
31	República de Corea	62,3	60,3	65,3
32	Azerbaiyán	62,0	69,6	50,7
33	Croacia	62,0	67,0	54,4
34	Paraguay	61,9	72,9	45,3
35	Malasia	61,7	70,0	49,3
36	Lituania	61,2	62,0	60,1
37	Grecia	60,9	60,3	61,7
38	Italia	60,6	63,9	55,6
39	Colombia	60,5	65,6	53,0
40	Polonia	59,7	63,0	54,7



“Si bien ha habido un amplio progreso

en energía limpia y sostenible, existen desafíos emergentes para la equidad de la transición”.

Foro Económico Mundial

país. Adicionalmente, en seguridad energética se agregó un campo de resiliencia del suministro de gas, en el que la calificación obtenida fue cero. Este ítem antes no se evaluaba.

La diferencia entre Colombia y Brasil -líder en Latinoamérica- es de 3,4 puntos. Esta disparidad se debe principalmente al componente de preparación para la transición, donde Brasil obtuvo una calificación de 61,3, mientras que Colombia obtuvo 53.

Además, según SER Colombia, es importante destacar el indicador que mide el porcentaje del producto interno bruto (PIB) destinado a inversiones en energía renovable, el cual es del 0,92 en Brasil, mientras que en Colombia apenas alcanza el 0,35.

“América Latina mostró el avance más lento, con puntajes de ETI que aumentaron un 5 por ciento durante la última década. El grupo lidera la dimensión sostenible debido al uso intensivo de energía hidroeléctrica. Pero, sorprendentemente, sus puntajes de inversión en energías renovables se redujeron en 65 por ciento en 10 años”, se lee en el informe del WEF.

Frente a los dos aspectos en los que Colombia se ubicó en una posición baja a nivel mundial, y que ocasionaron el cambio de posición, se encuentran la producción de CO2 per cápita y la capacidad de energía renovable instalada. Estos resultados evidencian la necesidad de que Colombia aumente su capacidad instalada de fuentes no convencionales de energía.

Para Adriángela Romero, do-

cente del Departamento de Energías de la Universidad de América, lo que ha pasado con Colombia es que, a diferencia de otros países, se ha quedado estancada en la diversificación de su matriz energética, que sigue siendo mayormente hidráulica.

En cuanto a CO2, dice que Colombia no ha logrado reducir las emisiones porque no ha crecido significativamente la cantidad de carros eléctricos e híbridos en el país y el parque automotor continúa operando, en su mayoría, con combustibles fósiles. Tampoco se ha avanzado en la disminución de emisiones en la agricultura, la ganadería y las industrias.

“Quizás el sector que más ha trabajado es el de los hidrocarburos, que está haciendo almacenamiento de CO2 para procesos de recobro mejorado, pero de resto no se ha hecho grandes avances y eso ha hecho que no exista una reducción significativa de emisiones de gases de efecto invernadero”, agregó la docente.

Aunque desde el 2018 Colombia comenzó su camino hacia la transición energética con el ingreso de energía solar y eólica a pequeña escala a su matriz de generación, hoy en día los grandes proyectos están retrasados por los diferentes problemas que enfrentan.

En el 2019 se hizo la primera subasta de energías renovables y se permitió, por primera vez, que proyectos renovables no convencionales recibieran adjudicaciones de Cargo por Confiabilidad.

En estos dos procesos ganaron 15 iniciativas (nueve eólicas y cinco solares), pero cuatro años después ninguno ha podido entrar en operación comercial. Presentan retrasos significativos por los conflictos sociales que persisten en las regiones y dificultades en los trámites ambientales.

De acuerdo con SER Colombia, entre 2023 y 2024 deben comenzar a operar 80 proyectos que suman 3.330 megavatios; sin embargo, el 65 por ciento (52 proyectos) registra retrasos en su construcción.

Por las múltiples dificultades que se registran, a la fecha Colombia solo cuenta con más de 410 megavatios de energía solar y eólica, que representan el 2,1 por ciento de la matriz de generación. Pero si ya hubiesen entrado en operación los proyectos eólicos y solares que ganaron en las subastas de 2019, Colombia contaría con aproximadamente 2.800 megavatios adicionales.

A 2027 XM proyecta que el país tendrá una capacidad cercana a los 32.000 megavatios, de los cuales, más de 11.000 megavatios será de energía renovable no convencional.